



CURIA GENERALIZIA DELLA COMPAGNIA DI GESÙ

ENCUENTRO DE FAMILIAS IGNACIANAS

Queridos amigos:

Deseo hacerme presente al Encuentro de Familias Ignacianas que se celebrará en Madrid dentro de escasas fechas. El lema que han escogido para presidirlo, “**en Todo**”, acredita en ustedes la familiaridad con los Ejercicios Espirituales y su llamada para que nos señalemos **en todo** servicio *al eterno Señor de todas las cosas*, sin limitación de tiempo ni lugar, en las pequeñas decisiones cotidianas y en las de más trascendencia. Han tenido bien presente que el gran objetivo de la vida cristiana no es sino *en todo amar y servir a su divina majestad* (San Ignacio. EE. n° 233).

Esta jornada del próximo 30 de junio recoge el eco del reciente Encuentro Mundial de las Familias en Milán hace pocas semanas. Allí hemos escuchado a Benedicto XVI que “*la fe en Jesucristo, muerto y resucitado por nosotros, vivo entre nosotros, debe animar todo el tejido de la vida, personal y comunitaria, privada y pública*” y que “*la familia ha de ser redescubierta como patrimonio de la humanidad, indicador y signo de una cultura, verdadera y estable, a favor del hombre*”. Se preocupaba el Papa en la plaza de la catedral de Milán, ante gentes que hacían presente al mundo entero, por la necesidad que experimentamos de hacer algo concreto, y nos impulsaba a agudizar nuestro sentido de responsabilidad en las fronteras que debemos cruzar cada día: la política, la economía, el arduo mundo de las relaciones sociales e interpersonales.

A jesuitas y laicos ignacianos, “en una época de complejos desafíos sociales, culturales y religiosos, se nos pide que demos una ayuda fiel a la Iglesia¹”. Esa fidelidad nos debe llevar a hacer de nuestras familias el lugar donde nace un conocimiento interno, real y no sólo teórico, de Cristo. Los Evangelios nos muestran a Jesús en relación profunda y amorosa con el Padre y, al mismo tiempo, completamente entregado a su misión en medio de los hombres y mujeres². A nosotros corresponde seguir su ejemplo buscando siempre formas nuevas de apoyo mutuo, y fomentando, en el día a día, modos cercanos de colaboración a escala local, regional e internacional, que hagan más eficaz nuestra misión.

Como bien saben, la familia presenta hoy, al mismo tiempo, unos retos nuevos y concretos, junto a posibilidades inmensas, en especial de cara a acompañar el crecimiento humano y cristiano de los jóvenes. Me permito animarles a poner empeño en la

¹ CG 35 1, 7.

² CG 35 2, 9



consolidación de la familia como comunidad cristiana, que abre sus ventanas a una contemplación positiva y esperanzada de la realidad y que se compromete gozosamente por conseguir pasos de avance en un mundo que está por construir y que necesita paz, necesita más igualdad, necesita más libertad. Que no les venzan los vientos de la crisis. Me remito a un pensamiento de Albert Einstein: *Sin crisis no hay desafíos y sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía.*

Deseo de corazón que el trabajo y la oración de este Encuentro den frutos en la integración cada vez mayor de los diversos grupos que se reúnen en esta ocasión. Siempre con la vista puesta en la Misión común. De este modo y fortaleciendo cada vez más una amplia red ignaciana, contribuirán, junto a toda la Compañía de Jesús en España, a llevar adelante el proyecto apostólico que es la base y raíz de la creación de la futura única Provincia.

Les envío un saludo lleno de afecto y fraterno en el Señor,

Adolfo Nicolás, S.J.
Superior General

Roma, 21 de junio de 2012
Fiesta de San Luis Gonzaga